

**FUERA DE JUEGO**

Juan de Dios Crespo

CONSPIRA QUE ALGO QUEDA

Ya sabemos que el VAR se aplicará la temporada que viene y eso nos dará un buen número de polémicas, quizá tantas como las que tenemos hoy en día. **Gerard Piqué**, por ejemplo, se queja de no poder hablar con el árbitro y de que le saque la tarjeta solo a él en el partido contra el Celta de Vigo por un error arbitral. El azulgrana se acerca al trencilla y le dice "Muy bien, muy bien. Otra vez el fuera de juego. Cada partido es lo mismo. ¿Amarilla? Estamos aquí todos y me la sacas a mí. ¿Es que no se te puede decir nada?".

El árbitro saca la amarilla y refleja en el acta que hubo "desconsideración". Esto es una falta de respeto a la decisión del juez y, según el reglamento, merece tarjeta. Ahora bien, veamos si lo fue. El que el futbolista haga un sarcasmo ya es desconsideración. Pero añade "cada partido es lo mismo", como si hubiera una confabulación contra el FC Barcelona, una teoría de la conspiración, donde se pretende que existen enemigos que se reúnen con el fin de buscar que acaezca lo peor a alguien. Teorías de este tipo las ha habido desde siempre pero, para todas ellas siempre falta algo: las pruebas.

Por tanto, el árbitro tenía dos motivos para aplicar la desconsideración hacia su decisión. Y, por último, ya en una segunda teoría conspirativa, el blaugrana indica que se reserva otro acuerdo predeterminado e ilícito contra él: "estamos aquí todos y me la sacas a mí" Lo que no sabe es que pueden estar muchos, incluso pueden hablar muchos, pero solo él actúa con desconsideración. Por lo tanto no es contra él, sino contra sus formas.

El "¿no se te puede decir nada?" es erróneo, ya que sí se puede hablar pero con sabiduría y sin pretender menospreciar ni al árbitro ni a sus decisiones, que es lo que hizo Piqué. En definitiva, falta autocontrol, falta conocimiento reglamentario y sobra teorías sobre negras sectas que se reúnen para fastidiar a otros.

Recuerda la famosa conspiración judeo-masónica, que no fue una invención franquista, sino que los historiadores se han puesto en que fue uno de los elementos clave de la Revolución Francesa para derrocar al régimen monárquico.

Y es interesante ver que un masón relevante fue Antoine de Sartine, teniente general de policía de París y ministro de la Armada durante los reinos de Luis XIV y Luis XVI de Francia, nacido casualmente en Barcelona, hijo del intendente galo que puso Felipe V de España para controlar Cataluña, como pago a los servicios de avituallamiento a sus tropas en la famosa guerra de Sucesión, que se recuerda cada minuto 17.14 en el Camp Nou...

De ahí a poder discernir otra elaborada teoría de la conspiración, no hay más que un (histórico) trecho. Pero, en serio, hay mejores historias de fútbol como el "Addio al calcio", de **Valerio Magrelli**, que recomiendo para vivir nuestro deporte más alegremente y con menos ardor de estómago, que es lo que parece ocurrir...